

Bajad pastores

Bajad pastores de vuestras montañas,
Bajad de prisa que al niño hay que adorar.
Cuando le veáis en el pesebre humilde,
veréis su carita linda, relumbrar.

La, la, la, la, la, la.

Su santa madre llamase María,
su blanca alma y blanco su color,
a todos sonríe, llenos de alegría,
y por todos siente un gran amor.

La, la, la, la, la, la.

San José el pobre al ver tanto bullicio,
Les animaba y les decía así:

"Yo también bailar quisiera con vosotros,
pero soy tan viejo, ¡ay, pobre de mí!"

La, la, la, la, la, la.